



V Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres, 15 al 31-octubre-2013

**V CONGRESO VIRTUAL SOBRE
HISTORIA DE LAS MUJERES.
(DEL 15 AL 31 DE OCTUBRE DEL 2013)**



**SEMBLANZAS DE MUJERES EN LA LITERATURA ARTÚRICA
HISPÁNICA**

**Antonio CONTRERAS MARTÍN
(Institut d'Estudis Medievals, UAB)**

SEMBLANZAS DE MUJERES EN LA LITERATURA ARTÚRICA HISPÁNICA*

Antonio CONTRERAS MARTÍN
(Institut d'Estudis Medievals, UAB)

1. Preliminar

En 1497, se publicaba *Repetición de amores y arte de ajedrez* de Luis de Lucena, obra en la que se aportaba una novedad que supondría una revolución en el juego del ajedrez moderno: la dama-reina se convertía en la pieza dotada de mayor poder sobre el tablero. Lucena lo enunciaba claramente en su 'prólogo': se trataba de una necesaria emulación, cuyo referente era Isabel I de Castilla. De modo que, al igual que la reina castellana desplegaba su poder de forma global, así debía serlo en ese juego en tanto que reflejo de la sociedad (Weissberger 2004).

El caso de la reina de Castilla es enormemente ilustrativo de la importancia que tuvieron las mujeres en la construcción de las 'formas de vida' medievales (*Lebensformen*).¹

Dichas formas de vida estuvieron regidas o bien por los principios de la cultura eclesiástica o por los de la cultura cortesana (Ruiz-Domènec 1999). La primera defendía un modelo fundado en tres principios: virginidad (*virginitas*), matrimonio (*matrimonium*) y viudedad (*viduitas*). Un modelo concebido a partir de la figura masculina, a la que la mujer debía complementar (matrimonio) o a la que debía evitar (virginidad y viudedad). La segunda, ya desde su origen, formulaba su modelo desde una óptica tendente a aclarar qué relación se establecía entre el amor (*amor*) y el matrimonio (Brooke 1989, Duby 1983, Ruiz-Domènec 1986 y 2003).

Ahora bien, si se considera que la novela desempeñó un papel

* En este trabajo retomo algunos aspectos tratados en Contreras Martín (2007a y 2007b).

¹ Empleo el término con idéntico valor que lo hace Borst (1988).

determinante en la configuración del imaginario europeo, a partir del modelo cortesano (Ruiz-Domènec 1984), expresado especialmente mediante la narrativa artúrica, en sus diferentes posibles matices, y que en ella las mujeres ocupan un espacio nuclear, el análisis de las biografías de ficción de personajes femeninos, de igual modo que sucede con los personajes masculinos, permiten observar las propuestas que se ofrecieron para dar respuesta a las sugerencias de los hombres y mujeres del momento (Ruiz-Domènec 1993).

Además, si se tiene en cuenta que las mujeres que aparecen en los textos artúricos hispánicos son miembros de la nobleza o de la realeza, es decir, representantes de los estratos superiores de la sociedad medieval, son susceptibles de ser interpretadas como 'ejemplares, y, en consecuencia, dignas de imitación o desprecio en el terreno real tanto para las que pertenecen a esos estratos como a los inferiores.

En este trabajo, centraré mi atención en dos de los personajes femeninos de mayor relevancia: una reina, Ginebra, y una doncella, la Hermana de Perceval;² pues sirven para poner de manifiesto de forma ejemplar dos modelos de comprensión y representación femeninos antagónicos, pero a su vez complementarios. A tal fin, recurriré a las dos obras que ofrecen una versión más detallada de las mismas: *La Questa de Sant Grasal* catalana y *A Demanda do Santo Graal* gallegoportuguesa.³

² Para los antropónimos y topónimos artúricos sigo a Alvar (1991), y cuando no los recoge, los adapto o creo como en el caso de Hermana de Perceval.

³ *La Questa del Sant Grasal* fue traducida por G. Rexach y empezó a circular a partir de 1380, según consta en el *explicit* ("Aqast lebre es den G. Rexach lo qual la escrit hi acabat dimecras a XVI yorns de mayg de lany .MCCCLXXX.", f. 130v^{a-b}) en *Codicus Ambrosianus I. Sup* de la Biblioteca Ambrosiana da Milano. En la transcripción del texto no se indican las ampliaciones de las abreviaturas y la puntuación se ha establecido según las normas actuales. *A Demanda do Santo Graal* se ha conservado en un único manuscrito de principios del siglo XV (Manuscrito 2594 de la Österreichische Nationalbibliothek, Wien), pero, sin duda, se trata de una copia de una versión anterior que se dataría entre el

2. Semblanzas femeninas: Ginebra y la Hermana de Perceval.

La Hermana de Perceval es la única mujer que interviene de forma activa en la búsqueda de Santo Grial, con lo que contradice la prohibición emitida por el Nascián. Acompañará y guiará a la tríada de caballeros elegidos, Galaz, Perceval y Boores, con quienes concluirá sus días en Sarraz.

Se presenta como el modelo femenino paradigmático, complementario de su homólogo masculino, Galaz.

Su trayectoria vital se rige por los principios de renuncia y entrega. Renuncia de 'sí misma' y entrega absoluta a Dios, a su misión y a su linaje.

Es una princesa, que pertenece al linaje más ligado a la historia del Grial (Karczewska 1998), que engrandece su estirpe no en el plano material, como hubiera ocurrido de haber aspirado al matrimonio, en el que se habría convertido en un elemento fundamental en el juego de estrategias de la época, sino en el plano simbólico y moral. Se trata no de una vida de alejamiento del mundo (retiro), sino de renuncia, en que menosprecia su cuerpo y su belleza.⁴ Renuncia a la maternidad, principio consustancial a la condición femenina, a fin de progresar espiritualmente hacia la perfección. De ese modo, se manifiesta que la virginidad (*virginitas*) no es tan sólo un rasgo de fortaleza en la mujer y una imitación de la Virgen María, sino que es el estado imprescindible en que debería hallarse el ser humano para lograr acceder a Dios. Podrá así distanciarse y evitar el mayor peligro que acecha a las damas y doncellas, a saber, el amor carnal (*cupiditas*) y su más execrable forma, la lujuria (*luxuria*), el peor de los pecados.

último cuarto del siglo XIII y la primera mitad del XIV.

⁴ Así, por ejemplo, renunciará a sus cabellos, símbolo de la belleza y de la sexualidad, para tejer con ellos el tahalí de la Espada del Extraño Tahalí, que entregará a Galaz. Recuérdese que el cabello se relaciona simbólicamente, ya en el ámbito folclórico, con la sensualidad y la sexualidad. De ahí, la polifonía semántica del mismo durante la Edad Media, en la que, por ejemplo, la cabellera suelta de las doncellas era signo de 'disponibilidad' (Contreras Martín 2013 y Rus 2004).

La Hermana de Perceval aceptará voluntariamente su muerte al entregar toda su sangre para neutralizar el daño y destrucción causados por la Doncella Leprosa, cuya enfermedad es atribuible a ese pecado tanto clínica como moralmente. De modo que, por un lado, según la medicina medieval, la lepra en algunos casos se identificaba como una enfermedad de transmisión sexual, originada, entre otras razones, por una promiscuidad y una actitud lujuriosa, provocadoras de un desequilibrio de la armonía de los cuatro elementos que componen el cuerpo (*humores corporis*), consecuencia del predominio del fuego, contaminante de la sangre (Jacquart y Thomasset 1985, García Ballester 2001); y, por el otro, los moralistas la veían como un castigo divino por una desmesurada sexualidad (Bériac 1988). El doble componente de la enfermedad explicaría que el tratamiento necesario para curarse no se circunscriba puramente a una cuestión clínica por medio de la aplicación de la curación por contrarios: una sangre pura e inmaculada para limpiar una corrupta; es decir, una sangre portadora de anticuerpos capaces de neutralizar y destruir unos perniciosos antígenos y reestablecer el sistema inmunológico (Szczeklik 2012: 113-120); sino también moral, al ser la sangre de una princesa única e inigualable.

Su sacrificio, que en último término debe entenderse como un 'martirio', es condición necesaria para gozar de una existencia superior de naturaleza espiritual como es la 'santidad'. Tras su muerte, se la describe como una 'santa', cuya santidad se revela por medio de la conservación de su cuerpo incorrupto (Brown 1982), por los olores que la envuelven (Albert 1990, Kleinschmidt 2005: 59-74 y Freedman 2008: 76-89) y por una carta, en la que a modo de confesión se manifiesta su itinerario espiritual y se da testimonio y fe de su peregrinación terrestre y marítima (*iter*) que la conducirá hasta el Palacio Espiritual en Sarraz, donde será inhumada junto a su hermano, Perceval, y Galaz.

Ginebra, hija de Leodagán de Carmelida y esposa de Arturo de Bretaña, representa el ejemplo más relevante de fracaso como mujer y como reina. Se le niega ser madre. No logra cumplir con lo que se espera de su condición femenina, y, especialmente, regia: la maternidad (*maternitas*), ya que, al

engendrar y contar con herederos, un rey puede asegurar la continuidad del linaje y la estabilidad del reino. Pese a su infecundidad, no es repudiada por Arturo, aunque ésta sería una decisión claramente justificable a fin de unirse a otra mujer que le pudiese proporcionar descendencia, ya que el monarca está absolutamente enamorado. Se trata de una conducta que al anteponer sus intereses a los del reino, lo individual a lo colectivo, lo que no corresponde a un buen soberano, acaba volviéndose en su contra (Kantorowicz 1957).

La esterilidad en la pareja real debe atribuirse, sin duda, a Ginebra, pues Arturo engendra un hijo ilegítimo, Arturo el Pequeño. Una de las causas que explica la infecundidad, según la medicina medieval, como se ha señalado anteriormente, es el desequilibrio en la armonía de los elementos componentes del cuerpo, causado por el predominio de uno de ellos, el fuego, que impide la concepción en aquellas mujeres que desean intensamente las relaciones sexuales y se deleitan con ellas, como se recoge, por ejemplo, en *Tractatu de conceptu* (último cuarto del siglo XIV), atribuido a Pierre Nadille (Conde Parrado, Montero Cartelle y Herrero Ingelmo 1999: 64-65) o en *Speculum ad foder* (principios del siglo XV) (Alberni 2007: 49-50), en el que también se diagnóstica incluso para el hombre. El amor carnal, que animaliza al hombre y a la mujer al unirse en la cópula (Bartholeyns, Dittmar y Jolivet 2008: 60) y entremezclarse, debe rechazarse, pues es consecuencia del pecado original, que condenó a la Humanidad, y lleva fácilmente al peor pecado: la lujuria. Se trata, en suma, de la consecuencia de una actitud predispuesta a la lujuria.

La predisposición de Ginebra a la lujuria alcanza su culminación con Lanzarote del Lago. Ginebra, movida por un amor irrefrenable (*cupiditas*), cae en el adulterio y se abandona a la lujuria. La reina traiciona a su marido, con su mejor amigo, el más renombrado caballero del mundo. De modo que, Ginebra acepta introducirse en el sinuoso y complejo terreno del amor cortés y se distancia del deseable amor matrimonial (*caritas*). Ginebra, debido a su relación con Lanzarote, no se comporta como se espera y exige de una reina, quien debe conducirse como fiel esposa y buena consejera.

Asimismo, su papel como reina conlleva el ser interlocutora entre su marido y sus súbditos. Ella debería mediar para mantener la paz, y, sin

embargo, su amor ilícito con Lanzarote, por un lado, provoca el fracaso de éste en la búsqueda del Santo Grial, y, por el otro, es el desencadenante de la disensión, enemistad, enfrentamiento, separación y odio entre el linaje de Ban, los parientes de Lanzarote, y los de Uterpendragón y Lot, de Arturo y sus sobrinos, que causa, en última instancia, la destrucción del mundo artúrico.

Después de la muerte de su esposo, de una reina madura se espera una honorable viudedad, cuya práctica más idónea y loable debería desenvolverse en el ámbito monástico. No obstante, Ginebra no es capaz de soportar los rigores de la vida monástica, que difiere radicalmente de la cortesana. Las penalidades y restricciones que padece dañan seriamente su salud, lo que unido al constante recuerdo y profundo amor por Lanzarote contribuirán a su muerte, generada por el desgarrador dolor en que se sume al recibir la falsa noticia de la muerte de su amado.

Por último, no consigue tampoco que se cumpla su última voluntad, consistente en la extracción de su corazón tras su muerte, y su entrega a Lanzarote, para que lo conserve, en el fondo, como una reliquia, ya que la doncella que lo porta no halla al caballero y desiste.

3. Epílogo.

Las biografías de ficción de La Hermana de Perceval y Ginebra, dos mujeres que ilustran dos modelos opuestos, aunque complementarias, de la concepción y práctica del Amor, ofrecían a sus lectores u oyentes dos formas de vida divergentes, que conducían o a la salvación o a la condena eterna. No obstante, lo verdaderamente deseable era moverse en el punto medio, como de hecho lo hizo la mayoría de las mujeres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALBERNI, Anna (ed.) (2007), *Speculum ad foder*, Bellcaire de l'Empordà (Girona), Edicions Vitel·la.

ALBERT, Jean-Pierre (1990), *Odeur de sainteté: la mythologie chrétienne des aromates*, Paris, Éditions de l'École des Hautes Études en

Sciences Sociales.

ALVAR, Carlos (1991), *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*, Madrid, Alianza Editorial.

BARTHOLEYNS, Gil, DITTMAR, Pierre-Olivier y JOLIVET, Vincent (2008), *Image et transgression au Moyen Age*, Paris, Presses Universitaires de France.

BÉRIAC, François (1988), *Histoire des lépreux au Moyen Age. Une société d'exclus*, Paris, Imago.

BORST, Arno (1988), *Forme di vita nel Medioevo* (trad. Paola Albarella-Francesco Senatore), Napoli, Guida Editori.

BROOKE, Christopher (1989), *The Medieval Idea of Marriage*, Oxford, Clarendon Press.

BROWN, Paul (1982), *The Cult of the Saints: Its Rise and Function in Latin Christianity*, Chicago, University of Chicago Press.

CONDE PARRADO, Pedro, MONTERO CARTELLE, Enrique y HERRERO ONGELMO, M^a Cruz (1999), *Tractatus de conceptu. Tractatus de sterilitate mulierum*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial de la Universidad de Valladolid.

CONTRERAS MARTÍN, Antonio (2007a), "Las mujeres en A Demanda do Santo Graal gallegoportuguesa: reflexiones sobre la reina Ginebra", en H. González Fernández y M^a X. Lama López (ed.), *Actas VII Congreso Internacional de Estudos Galegos. Mulleres en Galicia. Galicia e outros pobos da península (Barcelona, 28 ó 31 de maio de 2003)*. Libro-CD-ROM, Sada, Edicións do Castro/ AIEG/ Filoloxía Galega (Universitat de Barcelona), pp. 85-93.

CONTRERAS MARTÍN, Antonio (2007b), "Les dones a La Questa del Sant Graal catalana: l'exemple de la Germana de Perceval", en S. Martí, M. Cabré, F. Feliu, N. Iglésias y D. Prats (ed), *Actes del Treztè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes (Universitat de Girona, 8-13 de setembre de 2003)*, 3 vols, Barcelona, Associació Internacional de Llengua i Literatura Catalanes-Institut de Llengua i Cultura Catalanes de la Universitat de Girona- Publicacions de l'Abadia de Montserrat, vol. III, pp. 221-231.

CONTRERAS MARTÍN, Antonio (2013), "Algunas consideraciones sobre

la construcción de la memoria en la literatura artúrica castellana: objetos y lugares”, *Revista de Literatura Medieval*, XXV, pp. 33-44.

DUBY, Georges (1983), *Que sait-on de l'amour courtois?*, New York, Oxford University Press.

FREEDMAN, Paul (2008), *Out of the East. Species and Medieval Imagination*, New Haven-London, Yale University Press.

GARCÍA BALLESTER, Luis (2001), *La búsqueda de la salud. Sanadores y enfermos en la España medieval*, Barcelona, Península.

JACQUART, Danielle y THOMASSET, Claude (1985), *Sexualité et savoir médical au Moyen Age*, Paris, Presses Universitaires de France.

KANTOROWICZ, Ernst H. (1957), *The King's Two Bodies. A Study in Medieval Political Theology*, Princeton, Princeton University Press.

KARCZEWSKA, Kathryn (1998), *Prophecy and the Quest for the Holy Grail. Criticing Knowledge in the Vulgate Cycle*, New York, Peter Lang.

KLEINSCHMIDT, Harald (2005), *'Perception' and 'Action' in Medieval Europe*, Woodbridge, The Boydell Press.

La Questa del Sant Graal (Codicus Ambrosianus I. Sup de la Biblioteca Ambrosiana da Milano).

NUNES FREIRE, Isabel (ed.) (2005²), *A Demanda do Santo Graal*, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda.

RUIZ-DOMÈNEC, José Enrique (1984), *La caballería o la imagen cortesana del mundo*, Genova, Università da Genova, Istituto di Medievistica.

RUIZ-DOMÈNEC, José Enrique (1986), *La mujer que mirar. Crónicas de la cultura cortés*, Barcelona, Quaderns Crema.

RUIZ-DOMÈNEC, José Enrique (1993), *La novela y el espíritu de la caballería*, Barcelona, Mondadori.

RUIZ-DOMÈNEC, José Enrique (1999), *El despertar de las mujeres. La mirada femenina en la Edad Media*, Barcelona, Península.

RUIZ-DOMÈNEC, José Enrique (2003), *La ambición del amor. Historia del matrimonio en Europa*, Madrid, Aguilar.

RUS, Martijn (2004), “La chevelure au Moyen Age: marque du même, marque de l'autre”, en Ch. Connochie-Bourgne (ed.), *La chevelure dans la*

littérature et l'art du Moyen Âge, Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence, pp. 385-391.

SZCZEKLIK, Andrej (2012), *Core. Sobre enfermos, enfermedades y la búsqueda del alma de la medicina* (trad. Víctor Benítez Canfranc y Maila Lema Quintana), Barcelona, El Acantilado.

WEISSBERGER, Barbara F. (2004), *Isabel Rules. Constructing Queenship, Wielding Power*, Minneapolis-London, University of Minnesota Press.